

Artículo

Una aproximación al consumo de pasta base en Niñas, Niños y Jóvenes: impactos e implicancias a 30 años de su ingreso al país



Esta publicación forma parte de un trabajo conjunto y coordinado entre Fundación BANAMOR y equipo ejecutor del Programa Oportunidades para la Vida de la Municipalidad de Quillota. El contenido de este documento se ha logrado gracias a la gentil colaboración de los profesionales y participantes directos del Programa de reinserción social Oportunidades para la Vida.

“La angustia” llega a Chile.

La pasta base de cocaína (PBC) tiene su ingreso a finales de los años 80 en Chile¹, a su masiva introducción, se le debe sumar el bajo costo de producción, al ser un proceso previo para la producción de cocaína. Esto facilita que los estratos más bajos del país comiencen un consumo gradual, pero letal durante la década de los 90.

Revisando la historia de Chile, se puede observar que previo a la llegada de la pasta base, existía otra droga que atacaba directamente a los estratos más vulnerables de nuestra sociedad: la inhalación de tolueno por medio del pegamento adhesivo Neopren (o “Neo” como se conocía en la jerga popular). A modo de similitud, ambas sustancias tienen dentro de sus efectos la capacidad de suprimir el apetito, por lo que es posible hacer una correlación del traspaso de Neopren hacia la pasta base, producto del parecido de sus efectos.

Es al término de los años 90´ que el Estado chileno decide eliminar el tolueno de los productos adhesivos y pegamentos²; la pasta base ya llevaba casi una década dentro de los sectores más empobrecidos, por lo que muchos de los consumidores de Neopren migran a la pasta base desde antes de que el tolueno fuera prohibido en los productos adhesivos (o generando un consumo mixto).

Según da cuenta el “Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del consumo de drogas y alcohol” (SENDA) en su página³, indica una prevalencia socioeconómica de consumo de pasta base en el estrato más empobrecido (Primer y segundo quintil) con un 4.4%, disminuyendo significativamente el consumo en los niveles medio y altos.

Sumado a lo anterior, el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) publicó en el año 2017 su informe anual, en el cual se realizaron visitas a distintos centros de internación provisoria (CIP) y de régimen cerrado (CRC) que están encargados de resguardar a jóvenes desde los 14 años que tengan conflictos con la justicia; es en este contexto que se observa una serie de irregularidades vinculadas a la tortura y al maltrato en espacios de privación de libertad⁴, lo que finalmente trae serias consecuencias en el desarrollo del joven, ya que el sentido de vulneración se extiende desde la familia hacia el Estado, por medio de entidades que no están preparadas de manera efectiva para subsanar y entregar las herramientas necesarias para generar una inserción eficiente.

¹ Mass, J. y A. Kirkberg. “La epidemia de cocaína. Morbo en el norte de Chile”. Revista de psiquiatría. Santiago de Chile. Visitado en marzo de 2018.

² Ley de Chile. Visitado en marzo de 2018: https://www.sernac.cl/wp-content/uploads/2012/12/DTO-754_Prohibe-uso-de-tolueno-en-adhesivos-y-pegamentos-que-indica-24-DIC-1998.pdf

³ Datos SENDA: <http://www.senda.gob.cl/observatorio/estadisticas/poblacion-general/>

⁴ Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). Visitado en marzo de 2018: Informe anual situación de los derechos humanos en Chile. Año 2017.

Finalmente, el Estado sólo busca entregar números que manifiesten una intervención, para dar cuenta de lo que se hizo a la población, más no enfoca un trabajo interconectado para que distintas entidades gubernamentales, municipales y/o organizaciones sin fines de lucro, puedan abarcar la temática de manera ecléctica, contemplando factores familiares y comunitarios que finalmente son los que mayor influencia tienen en la forma en que los jóvenes construyen su realidad personal presente y futura.

Si a esto agregamos el riesgo subyacente del consumo de drogas con alto compromiso delictivo (como es la pasta base, el alcohol y pastillas psicotrópicas), el panorama se vuelve más desolador, puesto que tenemos jóvenes que no confían en las Instituciones, jóvenes que prefieren drogarse antes que buscar alternativas para las distintas realidades que a su corta edad les ha tocado vivir, jóvenes que han crecido en un sistema que los ha desechado y que muchas veces sus familias no saben cómo enfrentar las distintas secuelas del consumo.

Es mediante este escenario donde el consumo de pasta base en niñas, niños y jóvenes (NNJ) acarrea consecuencias devastadoras para el núcleo familiar de donde provienen, debido que por un lado, nos encontramos con el bajo costo de producción y por ende de venta de la droga, y por otro, con el contexto comunitario donde en ocasiones, el delito es normalizado.

Desde el consumo se puede realizar la conexión con el delito, ya que “la angustia”⁵ genera una necesidad profunda de volver a consumir sin importar las consecuencias, llevando inicialmente a hurtar objetos desde el domicilio y/o núcleo familiar y posteriormente a cometer actos delictivos en variados espacios.

El consumidor de pasta base sufre una transformación en múltiples esferas; desde lo conductual, pasando por lo psíquico, hasta lo ambiental, lo familiar y situacional, considerando que la mirada clínica del consumo no es exhaustiva respecto de los polifactores que influyen y fomentan el consumo problemático de pasta base.

Desde lo conductual, se observa un deterioro de la capacidad de autocontrol, las relaciones sociales y vinculares se vuelven más frágiles, aumenta la incapacidad de sentir placer por medio de situaciones de la vida cotidiana, y su estilo de vida se distorsiona en torno al adquirir y consumir la droga. Psicológicamente, el consumidor en general muestra ciertas características comunes como baja autoestima y autovalía, presencia de ideas irracionales, retraimiento y aislamiento social; dichas características psicológicas generan que el proceso de marginación y desintegración social se vuelvan más profundos⁶.

⁵ Angustia: refiere a; proceso de disforia posterior al efecto placentero del consumo de pasta base. Definición popular del fenómeno.

⁶ Pérez C, Sepúlveda M y Gaínza, A. Futuro y Angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína en Chile. Santiago de Chile. Ediciones SUR, 1997. Página 10-11.

La Pasta Base: una droga que no discrimina por género ni edad.

En la actualidad, el panorama del consumo de pasta base sigue siendo preocupante, según el décimo primer estudio nacional de drogas, realizado en el año 2014 por el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del consumo de drogas y alcohol⁷ (SENDA), indica que desde el año 2008 al 2010, se observó una disminución en el consumo, la cual se mantuvo hasta el año 2012, pero vuelve a aumentar en el año 2014 con una prevalencia de 0.5% de la población total del país, lo que finalmente se traduce en alrededor de 90 mil personas que actualmente tienen un consumo problemático de pasta base.

Respecto al consumo en NNJ, el mismo Servicio entregó en el año 2015 el décimo primer estudio de drogas en población escolar, la cual muestra que la edad promedio de inicio del consumo es a los 14 años (variando levemente entre hombres y mujeres, siendo las mujeres quienes inician más tempranamente a los 13,9 años). Además, la precocidad (considerada en este estudio como la proporción que declara haber probado pasta base por primera vez antes de los 15 años) se encuentra en niveles alarmantes, donde un 40% de los hombres declaran haber probado pasta base antes de los 15 años, mientras que en las mujeres esta cifra aumenta hasta el 50%, lo que finalmente nos lleva también a entender el consumo de pasta base, desde una perspectiva de género.

Las vulneraciones históricas y actuales que ha sufrido el género femenino, también se manifiesta en el acceso a tratamiento, debido que tienden a cargar con un mayor estigma social que un hombre al momento de categorizarla como “pastera⁸”. El hecho que la precocidad sea más alta en mujeres, cobra relevancia cuando vemos la capacidad adictiva de la PBC y la significancia que tiene para una mujer caer en un intercambio de favores, la mayoría de índole sexual, al no tener dinero para satisfacer el consumo.

Rodrigo Díaz y Camila Martínez caracterizaron el perfil de la mujer consumidora de pasta base en la comuna de Peñalolén entre los años 2010 a 2015, ante lo cual concluyeron que son múltiples los factores que determinan a la consumidora, pero a la vez, deben comprenderse a partir de lo comunitario como espacio, y las lógicas que pueden darse desde la perspectiva de género.

“En tanto La mujer es educada en un modelo que le sugiere postergarse por la emocionalidad y el cuidado de otros, postergando así sus propios intereses; no debiese sorprendernos entonces encontrar a mujeres en condiciones de total dependencia [...] Así, estas Mujeres Asociadas a este tipo de consumo presentan serias disfunciones en diversas áreas, convirtiendo su consumo en la piedra angular en torno a la cual se

⁷ Datos SENDA. Visitado en Marzo de 2018: <http://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2015/07/Resultados-principales-ENPG-20141.pdf>

⁸ Término popular para los consumidores de pasta base.

tienden a justificar sus desregulaciones en otros ámbitos de su vida. Desde ahí no podemos sino observar con mayor perspectiva la situación frente al consumo, comprendiendo a éste como un elemento capaz de garantizar su incorporación a determinadas lógicas de funcionamiento o como herramienta de huida y escape frente a condiciones que impiden su realización e individuación⁹.

Ante esto, se puede comprender la significación de ser mujer en un barrio empobrecido, lo cual en ocasiones influye en su postergación emocional y el castigo social que conlleva el incumplimiento de roles impuestos socialmente. Finalmente, la consumidora debe ser observada como una víctima más del sistema, el cual fomenta la búsqueda de vías de escape disfuncionales producto de su propia imperfección.

Por su parte, volviendo al contexto educacional, otro dato entregado por SENDA tiene que ver con “el consumo del último año”, puesto que aumentó desde la última medición de un 2,3 a un 2,7%, siendo ésta, la más alta de todas las mediciones hasta el momento. En el mismo estudio se cuantifica la evolución de la prevalencia por curso y dependencia administrativa, ahí se observa que el cambio más significativo de la medición anterior estuvo en octavo básico, pasando de un 2,2 a un 3,1%. Con respecto a la dependencia administrativa, los Establecimientos Municipales tienen el mayor porcentaje de prevalencia con un 4,2%, bajando en dos puntos porcentuales con un 2,2% en los establecimientos subvencionados y finalmente baja a un 1,1% en los establecimientos educacionales particulares.

De esta forma, podemos respaldar la afirmación de que la pasta base es una droga que interviene en los estratos más vulnerables de la población chilena, en tanto son los establecimientos educacionales de carácter municipal los que agrupan a los jóvenes más vulnerables de nuestro país. Aludiendo así también, que la pasta base no discrimina por género ni edad.

Implicancias e impactos del consumo de pasta base en la familia.

Dentro del núcleo familiar, cada integrante manifiesta distintas formas de lidiar con el hecho de que un miembro tenga un consumo problemático de pasta base; si el consumo lo manifiesta un pariente en “etapa productiva”¹⁰ (por ejemplo, el padre o la madre), las consecuencias inmediatas son más significativas en el corto plazo, ya que impacta en distintas esferas (vincular, económica, estructural), mientras que cuando el consumo lo manifiesta un integrante en proceso de desarrollo (hijos) o periférico (abuelos o tíos por ejemplo), las consecuencias son mayoritariamente a mediano y largo plazo.

La fragmentación familiar se va dando gradualmente, desde las “sospechas iniciales”¹¹ de consumo, pasando por los pequeños hurtos dentro del domicilio para sustentar la

⁹ Rodrigo Díaz, Camila Martínez: “Caracterización de mujeres con consumo de pasta base de cocaína (PBC)”. Visitado en marzo de 2018. http://www.schilesaludmental.cl/wp-content/uploads/2018/03/07_mujeres-pasta-base_cosam_pe%C3%B1alol%C3%A9n_2016.pdf

¹⁰ Etapa Productiva: Refiere a la etapa del desarrollo personal donde el núcleo familiar comienza a depender del individuo en múltiples aspectos.

¹¹ Sospechas iniciales: Manifiesto por medio de las modificaciones conductuales que el consumo genera.

adicción cuando se acaba el dinero, donde la mayoría de las veces se concluye con la detención policial del individuo, por cometer un delito para sustentar el consumo.

En el caso de los NNJ, el establecerse en entornos comunitarios vulnerables, el compartir en grupos de pares que tienen conductas y actitudes drogodependientes, puede aumentar las posibilidades de establecer un consumo inicial, además de las condiciones internas de la familia, que también pueden fortalecer o disminuir las posibilidades de cometer algún delito.

Posterior al primer episodio crítico, que usualmente suele ocurrir como consecuencia de algún acto de tipo delictivo, comienza el proceso familiar de decidir las acciones a tomar respecto al problema, lo que generalmente involucra al núcleo familiar cercano y a la “red especializada en la temática de consumo de drogas”¹²; es en esta última instancia donde se observan herramientas limitadas de intervención, ya que opera generalmente desde el caso a caso y de manera individual, sin contextualizar el entorno familiar y comunitario en que se enmarca el NNJ.

El tratamiento inicialmente suele ser ambulatorio por varias razones, entre ellas la poca disponibilidad de camas en los centros de desintoxicación y rehabilitación, además de considerar la gravedad de la condición al realizar la solicitud, olvidando que esta puede ir en aumento cuando no es tratada a tiempo y adecuadamente.

Durante todo este proceso de apoyo familiar, usualmente los NNJ consumidores pueden tener dos actitudes: a) si el proceso vincular familiar es significativo, tendrá la motivación y las ganas de generar un cambio en los patrones conductuales entorno al consumo. B) Por otro lado, si el proceso vincular familiar es superficial y poco coherente, probablemente tenga una actitud resistente en torno al proceso de desintoxicación y rehabilitación. Como todo proceso, estas actitudes son condicionantes en la estructura conductual de una persona, por lo tanto, si la motivación de la persona gira en torno al consumo y no lo asume como problema, las posibilidades de rehabilitación disminuyen significativamente.

Reflexiones.

La problemática del consumo de PBC se profundiza dentro del núcleo familiar, debido que muchas veces la dependencia a drogas resulta ser la consecuencia de vulneraciones familiares¹³. Sin embargo, es importante entender que el problema del consumo no se origina solamente producto de las dinámicas familiares, sino que más bien, el problema se enraíza, desde la insuficiencia de políticas públicas que fomenten la prevención temprana. Una medida adecuada, sería poder reconocer las particularidades de cada contexto y planificar de forma sistemática pero desde las mismas comunidades.

¹² Redes de apoyo al consumo de drogas como por ejemplo SENDA, Corporación La Esperanza, Fundación Paréntesis del Hogar de Cristo.

¹³ Como, por ejemplo: Violencia intrafamiliar, abandono emocional próximo, carencia de herramientas comunicacionales, vínculos familiares superficiales, entre otros.

Las políticas públicas relacionadas a la problemática de drogas, siguen teniendo un enfoque punitivo, sin abordar significativamente los contextos del consumo o la ontología de la misma, comprendiéndola desde su base más inherente al ser humano. Desde este punto, se puede establecer que las drogas como fenómeno, han existido desde que la humanidad tiene conciencia de sí misma, y ha sido utilizada en una multiplicidad de formas y dependiendo de la cultura que esté inserta, es considerada a beneficio o perjuicio de la Sociedad.

Por lo tanto, el Estado debería responder; ¿Por qué las personas son atraídas por el consumo de variadas drogas? Y, ¿Cuáles son las causas inherentes a la condición humana que acercan al consumo de ciertas sustancias y nos alejan de otras? En tanto la funcionalidad de ciertas drogas (como el café o el cigarrillo) son protegidas, versus las drogas disfuncionales, dicotomía que muestra una significativa falta de consecuencia como sociedad.

Referencias.

- Pérez C, Sepúlveda M y Gaínza, A. Futuro y Angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína en Chile. Santiago de Chile. Ediciones SUR, 1997.
- Mass, J. y A. Kirkberg. "La epidemia de cocaína. Morbo en el norte de Chile". Revista de psiquiatría. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). Visitado en marzo de 2018: Informe anual situación de los derechos humanos en Chile. Año 2017.
- www.senda.gob.cl/observatorio/estadisticas/poblacion-general/
- www.sernac.cl/wp-content/uploads/2012/12/DTO-754_Prohibe-uso-de-tolueno-en-adhesivos-y-pegamentos-que-indica-24-DIC-1998.pdf
- www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2015/07/Resultados-principales-ENPG-20141.pdf
- www.schilesaludmental.cl/wp-content/uploads/2018/03/07_mujeres-pasta-base_cosam_pe%C3%B1alol%C3%A9n_2016.pdf